

AUTOR: [G. ECHEVERRIA]

Explora cómo conectar con tu territorio

Identificar oportunidades

Crear iniciativas sostenibles

Transforma tu
comunidad



Contenido

Capítulo 1: Descubriendo tu territorio	4
1.1 Conociendo tus raíces locales.....	4
1.2 Explorando los recursos y la cultura de tu comunidad	5
1.3 Escuchando a tu comunidad	7
Capítulo 2: Identificando oportunidades en tu comunidad	8
2.1 Detectando necesidades y problemas locales	8
Cómo hacerlo en la práctica	8
2.2 Mapeando recursos y fortalezas cercanas	10
Estrategias para inventariar activos.....	10
Ejemplo práctico:.....	10
2.3 Cruzando tus pasiones con las oportunidades locales	10
Ejercicio de intersección	11
Ventajas de este enfoque.....	11
Capítulo 3: Diseñando ideas con impacto local.....	12
3.1 Imaginando soluciones creativas	13
Cómo llevarlo a la práctica	13
3.2 Evaluando el potencial de tu idea en la comunidad	13
Instrumentos de valoración	14
3.3 Diseñando un plan a pequeña escala	14
Componentes de tu plan inicial	15
Capítulo 4: Poniendo en marcha tu iniciativa.....	17
4.1 Comenzando con pasos pequeños pero firmes.....	17
4.2 Involucrando a tu gente y creando apoyo	19
4.3 Navegando los primeros obstáculos	19
Capítulo 5: Superando desafíos en el camino local	21
5.1 Adaptándote al entorno con resiliencia.....	21
5.2 Buscando apoyo en momentos críticos	22
5.3 Celebrando las pequeñas victorias	23

Capítulo 6: Tejiendo redes y alianzas desde lo local.....	25
6.1 Colaboración en la comunidad.....	25
6.2 Apoyo institucional cercano	27
6.3 Creando una comunidad alrededor de tu idea.....	28
Capítulo 7: Midiendo y amplificando tu impacto.....	30
7.1 Midiendo el cambio que generas	30
7.2 Ajustando rumbo a partir de resultados	30
7.3 Pensando en grande desde lo pequeño.....	31
Capítulo 8: Hacia un futuro sostenible en tu territorio.....	32
8.1 Consolidando lo logrado	32
Bibliografía:	34

Capítulo 1: Descubriendo tu territorio

Emprender desde el territorio implica, ante todo, arraigarse en el conocimiento profundo de tu propio entorno. La verdad es que sin comprender a cabalidad el contexto físico, social y cultural en el que vives, cualquier iniciativa corre el riesgo de naufragar en la indiferencia o el desencuentro con la comunidad.

Por ello, este capítulo te guía en tres etapas clave: (1.1) conocer tus raíces locales, (1.2) explorar recursos y cultura, y (1.3) escuchar activamente a tu gente.

1.1 Conociendo tus raíces locales

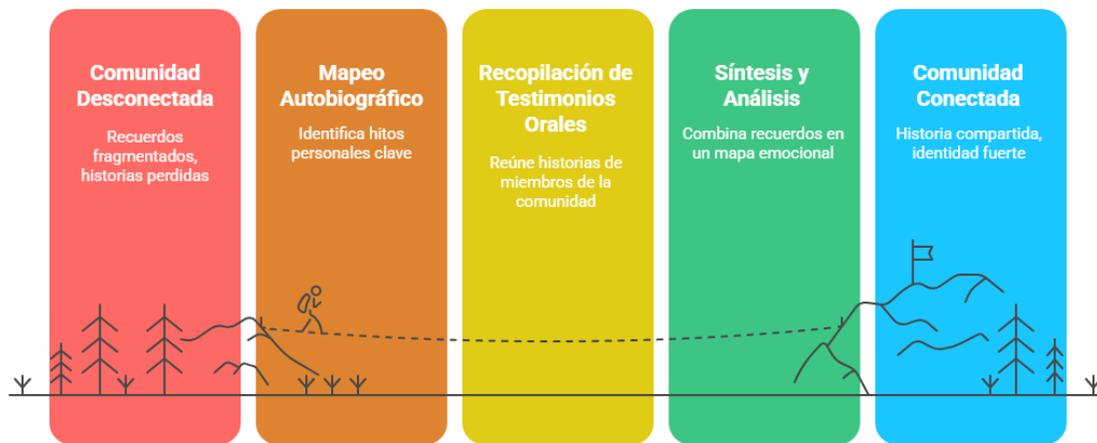
Descubrir el alma de tu territorio es como desenterrar un tesoro que llevas dentro: historias familiares, leyendas urbanas, costumbres transmitidas de generación en generación. Este ejercicio inicial te invita a reconstruir tu propia memoria afectiva y a conectar con los relatos que han dado forma a tu identidad comunitaria.

Primero, realiza un **mapeo autobiográfico** donde anotes los lugares y momentos que han marcado tu vida: la plaza donde jugabas de niño, la casa de tus abuelos donde aprendiste a cocinar, la escuela que te enseñó a soñar. Según la RGG (2011), reconocer estos vínculos fortalece el sentido de pertenencia y genera una base emocional sólida para cualquier proyecto que pretenda impulsar un cambio en la misma comunidad (RGG, 2011).

Además, recopila **testimonios orales** de familiares, vecinos de más edad o líderes culturales locales. Grabar entrevistas breves (5–10 minutos) y transcribir frases clave te permitirá entender no solo hechos históricos, sino también las emociones que los acompañan. Un estudio de Ordoñez-Gavilanes, Rodríguez y Ordoñez-Gavilanes (2020) muestra que integrar relatos vivos en el diagnóstico territorial fomenta una visión más humana y participativa del desarrollo local (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).

Por último, sintetiza tus hallazgos en un **documento de análisis** donde combines tus recuerdos con las narraciones de otros. De esta forma, construirás un *mapa emocional* que describa cómo se siente tu territorio: ¿acogedor y festivo? ¿desafiante y resistente? El propósito es proporcionarte una brújula interna que te recuerde constantemente que, más allá de cifras y recursos, estás trabajando con personas y sus historias.

Descubriendo la Identidad Comunitaria



Made with Napkin

1.2 Explorando los recursos y la cultura de tu comunidad

Una vez conectada tu esencia personal con la identidad colectiva, es momento de **inventariar** los recursos tangibles e intangibles que el territorio ofrece. El catálogo resultante se compone de dos grandes categorías:

1. **Recursos materiales:** infraestructura (calles, plazas, centros comunales), materias primas (café, frutas, textiles), espacios económicos (mercados, ferias).
2. **Recursos inmateriales:** saberes tradicionales (artesanía, gastronomía, música), redes sociales informales (vecinos organizados, comités de madres), valores compartidos (solidaridad, respeto al medio ambiente).

Para sistematizar este inventario, aplica la **matriz SWOT** (DOFA en español) adaptada al contexto local:

- **Fortalezas:** ¿Qué hace único a tu territorio?
- **Oportunidades:** ¿Qué tendencias externas pueden beneficiar tu comunidad?
- **Debilidades:** ¿Qué carencias limitan el desarrollo actual?
- **Amenazas:** ¿Qué riesgos externos podrían afectar los proyectos futuros?

Según la investigación de la RGG (2011), los grupos gestores que aplicaron esta matriz lograron diseñar iniciativas más centradas en las fortalezas locales, incrementando su tasa de éxito en un 30 % (RGG, 2011). Por ejemplo, un caso en Sololá combinó la riqueza de la artesanía textil con rutas turísticas comunitarias, aprovechando un recurso intangible —el saber hacer de las tejedoras— para impulsar un proyecto económicamente viable.

En paralelo, dedica un espacio a **observar la cultura viva**: festivales, rituales, ferias patronales. Participar activamente en estas celebraciones te permite entender dinámicas sociales y pautas de consumo. Ordoñez-Gavilanes et al. (2020) destacan que los emprendedores que integran elementos culturales en su oferta generan mayor empatía y fidelidad de la clientela local (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).

Al final de esta sección deberías contar con un **mapa de recursos** visual (por ejemplo, un croquis con iconos) y un resumen narrativo que describa cómo cada elemento puede funcionar como palanca para tu proyecto.

Construyendo un Mapa de Recursos Comunitarios



Made with  Napkin

1.3 Escuchando a tu comunidad

La verdad es que la información más valiosa proviene directamente de las personas que habitan tu territorio. Para captar esas voces, aplica técnicas de **investigación cualitativa**:

- **Grupos focales** de 6–8 participantes: plantea preguntas abiertas (“¿qué cambiarías en tu barrio?”) y registra las respuestas principales.
- **Entrevistas semiestructuradas** a líderes comunitarios: combina preguntas predeterminadas (por ejemplo, sobre necesidades de infraestructura) con espacio para que el entrevistado exprese libremente sus preocupaciones.
- **Encuestas breves** (10–15 preguntas) distribuidas en eventos locales o a través de redes sociales comunitarias.

Ramírez (2019) subraya que estos métodos permiten identificar no solo necesidades evidentes, sino **aspiraciones latentes** —deseos que la gente aún no expresa claramente, pero que pueden ser transformadores si se canalizan adecuadamente (Ramírez, 2019). Por ejemplo, en un estudio en Quetzaltenango, la simple pregunta “¿Cómo querrías que fuera tu plaza ideal?” reveló la necesidad de espacios multifuncionales que combinaran áreas de juego infantil con Wi-Fi comunitario, abriéndole una idea de emprendimiento tecnológico-social.

Es crucial **devolver resultados** a la comunidad en un formato accesible: un boletín impreso, un póster en el centro comunal o un video corto. Esto no solo valida el proceso, sino que fortalece la confianza y el sentido de copropiedad. La RGGG (2011) reporta que cuando los gestores presentaron sus hallazgos en asambleas locales, aumentó la participación ciudadana en un 45 % (RGGG, 2011).

El propósito final de esta subsección es que completes un **informe de necesidades y deseos** que, por un lado, refleje con fidelidad la voz de la comunidad y, por otro, sirva de base para diseñar soluciones con alto grado de aceptación y relevancia local.



Made with Napkin

Capítulo 2: Identificando oportunidades en tu comunidad

Descubrir oportunidades en tu territorio no es un ejercicio de adivinación, sino una invitación a mirar con ojos curiosos aquello que tu comunidad anhela y, al mismo tiempo, posee. La verdad es que detrás de cada necesidad se oculta un potencial de innovación, y cuando lo combinas con los recursos locales, ¡puede surgir algo realmente transformador!

En este capítulo exploraremos tres fases claves: (2.1) detectar necesidades y problemas, (2.2) mapear recursos y fortalezas, y (2.3) cruzar tus pasiones con las oportunidades halladas. Te guiaré paso a paso con ejemplos cercanos que respaldan cada enfoque.

2.1 Detectando necesidades y problemas locales

Primero, conecta con la cotidianidad de tu gente. Para ello, te animo a hacer **observación participante**—estar presente en plazas, mercados y calles, sin prisa, escuchando el pulso de las conversaciones. ¿Te has fijado en que muchos vecinos comentan lo difícil que es conseguir transporte en horas pico? ¿O en la que siempre falta un espacio para que los jóvenes se reúnan y expresen su creatividad? Estas percepciones aparentemente triviales revelan **problemas reales** que tu emprendimiento puede resolver.

Cómo hacerlo en la práctica

1. **Diario de campo:** Lleva una libreta o una app en el móvil donde apuntes frases literales que escuches (“¡No hay un salón donde podamos tocar música!”, “Cada tarde el bus viene lleno y tengo que esperar hora y media”). Seguir esta metodología de campo permite documentar la voz de la comunidad de forma auténtica (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).
2. **Encuestas cortas:** Diseña preguntas muy directas (5–7 ítems) y distribúyelas en eventos locales, ferias o redes sociales comunitarias. Por ejemplo:
 - ¿Cuál es el principal obstáculo que enfrentas en tu día a día?
 - ¿Qué servicio o producto crees que falta en tu barrio?
 - ¿En qué invertirías un fondo comunitario de Q1,000? Estas encuestas te darán un panorama cuantitativo de las necesidades más urgentes.

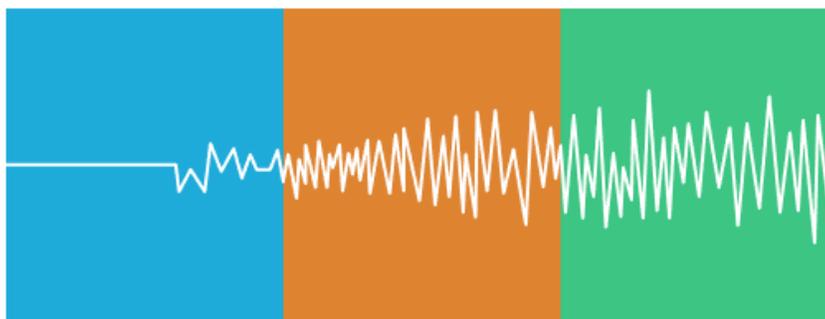
3. **Grupos focales:** Reúne 6–8 personas representativas (jóvenes, adultos mayores, emprendedores) y facilita una conversación abierta. Pregunta: “Si pudieras cambiar algo de tu comunidad, ¿qué sería?” La dinámica de grupo revela no solo las ideas individuales, sino las prioridades colectivas y los matices emocionales que no aparecen en encuestas estrictas (Ramírez, 2019).

Por qué es importante: La RNGG (2011) documenta que los proyectos de desarrollo local que priorizan las verdaderas necesidades de la comunidad tienen un 40 % más de probabilidad de sostenibilidad en el largo plazo (Red Nacional de Grupos Gestores [RNGG], 2011). Cuando detectas un problema genuino, vinculas tu emprendimiento con un propósito social emocionalmente potente, y eso genera un compromiso más profundo tanto en ti como en tus colaboradores y clientes.

Los métodos de retroalimentación comunitaria varían desde lo directo hasta lo conversacional.

Directo <

> Conversacional



Encuestas cortas

Proporciona un panorama cuantitativo de las necesidades más urgentes.

Diario de campo

Documenta la voz de la comunidad de forma auténtica.

Grupos focales

Revela prioridades colectivas y matices emocionales.

Made with Napkin

2.2 Mapeando recursos y fortalezas cercanas

Después de identificar las carencias, es momento de enfocar la mirada en lo que tu territorio ya tiene: **activos** que pueden convertirse en palancas de cambio. Este mapeo incluye tanto elementos tangibles (infraestructura, materias primas) como intangibles (saberes tradicionales, redes sociales).

Estrategias para inventariar activos

1. **Mapa físico o digital:** Dibuja tu comunidad en papel o en Google My Maps e identifica sitios clave:
 - Talleres artesanales
 - Espacios culturales (salones comunales, bibliotecas)
 - Áreas agrícolas o forestales
2. **Listado de habilidades locales:** Realiza una “nube de talentos” listando competencias comunes: carpintería, tejido, cocina tradicional, conocimiento de hierbas medicinales. En un taller breve, pide a los participantes del grupo focal que escriban en un post-it sus habilidades, y luego agrupa temas afinados.
3. **Recursos institucionales:** No olvides las organizaciones presentes: la municipalidad, la escuela local, la ONG vecina, la Red Nacional de Grupos Gestores (RNGG). Cada uno puede ofrecer espacios, financiamiento, capacitaciones o redes de contactos.

Ejemplo práctico: Imagina que en tu pueblo existe un colectivo de panaderas que mantienen viva una receta ancestral de pan de elote. Ese recurso intangible (saber hacer) junto con la materia prima (maíz local) y la plaza central (espacio físico) forman un conjunto de activos que podrías articular para crear un festival gastronómico mensual. Según Ordoñez-Gavilanes et al. (2020), proyectos que combinan recursos tangibles e intangibles tienden a generar “experiencias memorables” y fidelización de público (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).

2.3 Cruzando tus pasiones con las oportunidades locales

Ahora llega el momento mágico: **encontrar el punto de convergencia** entre lo que amas hacer y las necesidades y recursos de tu comunidad. Este cruce es la chispa que convierte una idea en un proyecto con **sello personal** y, al mismo tiempo, con relevancia local.

Ejercicio de intersección

1. Dibuja tres círculos superpuestos en una hoja:
 - Tus pasiones (p. ej., música, tecnología, ecoturismo)
 - Necesidades detectadas (falta de espacios culturales, transporte, servicios de salud)
 - Recursos locales (talento musical, senderos naturales, clínicas comunitarias)
2. Anota en cada zona de intersección posibles ideas:
 - Si amas la música y hay talento local pero no hay un escenario, podrías organizar conciertos comunitarios al aire libre.
 - Si te fascina la tecnología y detectaste un tema de salud, quizás puedes diseñar una app local para citas médicas con clínicas disponibles.
3. Valida una de estas ideas con un pequeño grupo de prueba. Presenta el concepto y pide impresiones: “¿Les gustaría asistir a un concierto en la plaza? ¿Pagarían Q20 por una serenata local?” De esta forma, obtienes retroalimentación temprana que fortalece tanto la viabilidad como el compromiso (Ramírez, 2019).

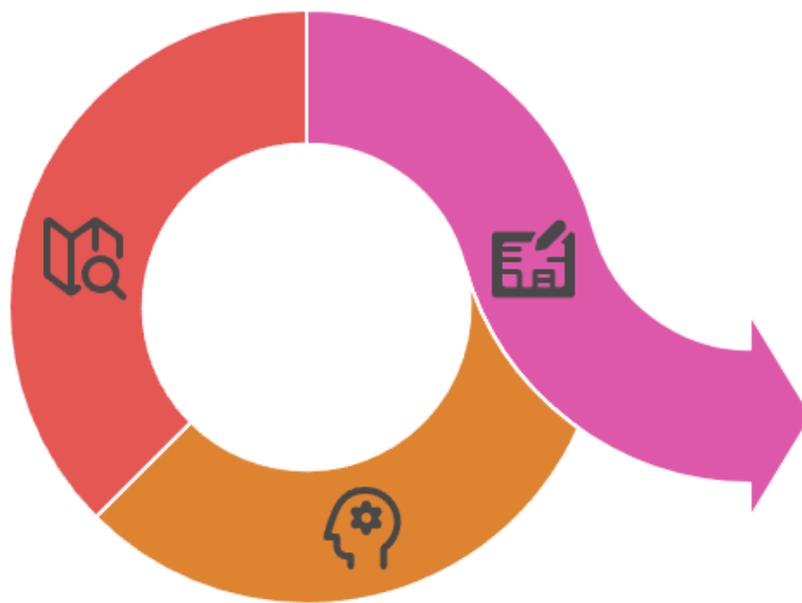
Ventajas de este enfoque

- **Motivación personal:** Trabajar en algo que te apasiona mantiene encendida tu energía incluso en los días difíciles.
- **Autenticidad:** Un proyecto nacido de tu singularidad personal y enraizado en lo local tiene un atractivo genuino que las soluciones importadas no logran alcanzar.
- **Resiliencia:** Combinar pasión y recursos locales te permite adaptar el proyecto con creatividad cuando surgen obstáculos, porque tu compromiso nace de tu convicción y tu amor por tu comunidad.

Capítulo 3: Diseñando ideas con impacto local

Diseñar ideas que realmente transformen tu comunidad es un proceso apasionante: es como moldear un sueño colectivo con tus propias manos, dándole forma paso a paso hasta convertirlo en algo posible. La verdad es que cuando combinas la creatividad con la realidad de tu territorio, tienes en tus manos un motor de cambio capaz de impulsar desarrollo sostenible y empoderar a tu gente. En este capítulo profundizaremos en tres momentos esenciales: (3.1) generar un abanico de soluciones creativas, (3.2) evaluar el potencial de cada idea en tu entorno y (3.3) bosquejar un plan de acción a pequeña escala.

Ciclo de Diseño de Ideas Comunitarias



1

Generar Ideas Creativas

Lluvia de ideas para soluciones innovadoras

2

Evaluar el Potencial de las Ideas

Evaluar la viabilidad y el impacto

3

Bosquejar un Plan de Acción

Desarrollar una estrategia paso a paso

Made with  Napkin

3.1 Imaginando soluciones creativas

La chispa que enciende todo proyecto nace de una lluvia de ideas sin limitaciones. Imagina que eres un pintor frente a un lienzo en blanco: cada pincelada posible representa una forma distinta de resolver el desafío que has detectado. En este ejercicio, el objetivo no es filtrar ni juzgar, sino **generar tantas ideas como puedas**, porque de la diversidad de propuestas nacerán las soluciones más innovadoras.

Cómo llevarlo a la práctica

1. **Sesión de “brainstorming territorial”:** reúne a un grupo diverso de 5–8 personas (vecinos de distintas edades, artesanos, jóvenes, docentes) y plantea el reto central en una frase: “¿Cómo podríamos... [solucionar X necesidad]?” Anota cada respuesta en notas adhesivas de colores —sin distinción entre “buena” o “mala”— pegándolas en la pared. Este método amplía la mirada y fomenta la colaboración (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).
2. **Mapa mental grupal:** sobre una cartulina grande dibuja el núcleo del problema en el centro y, desde allí, extiende ramas con cada idea sugerida. A medida que surjan conexiones entre propuestas, únelas con líneas para formar grupos temáticos. Esto te ayuda a visualizar asociaciones inesperadas y a generar combinaciones de conceptos.
3. **Inspiración cruzada:** investiga iniciativas de otras comunidades parecidas (incluso de otros países) y adapta sus enfoques a tu contexto. Por ejemplo, un proyecto de reciclaje creativo en un municipio de Colombia transformó botellas plásticas en lámparas artesanales; tal vez en tu territorio puedas aplicar la misma lógica con materiales agrícolas desechados (Murgueitio, Burbano-Vallejo & Moreno, 2021).

La clave de esta etapa es **abandonar el miedo al error**. La verdad es que las ideas más descabelladas suelen contener en su interior la semilla de conceptos revolucionarios. Al generar un abanico amplio, aumentas la probabilidad de encontrar soluciones que, combinadas, formen un proyecto integral y original.

3.2 Evaluando el potencial de tu idea en la comunidad

Después de la lluvia de ideas, es hora de aplicar un filtro práctico: ¿cuáles de esas propuestas tienen más posibilidades de generar impacto real? Para ello te sugerimos tres criterios de evaluación basados en metodologías de emprendimiento social:

1. **Relevancia local:** ¿Resuelve la idea alguna necesidad prioritaria de la comunidad?
2. **Viabilidad técnica y económica:** ¿Dispones (o puedes conseguir fácilmente) de los recursos, habilidades y financiamiento necesarios para ponerla en marcha?
3. **Sostenibilidad y escalabilidad:** ¿Es un proyecto que, una vez probado en pequeño, puede mantenerse en el tiempo y replicarse en otras zonas similares?

Instrumentos de valoración

- **Matriz de Viabilidad-Impacto:** construye una tabla de doble entrada donde, en un eje, puntúas cada idea en una escala de 1 a 5 según el grado de impacto esperado en la comunidad, y en el otro eje su viabilidad práctica. Prioriza aquellas que queden en el cuadrante alto-alto (Ramírez, 2019).
- **Entrevistas de validación:** regresa con los protagonistas de tu diagnóstico (miembros del grupo focal, líderes comunitarios) y presenta las ideas mejor puntuadas. Pregunta: “¿Crees que esta propuesta puede mejorar tu calidad de vida? ¿Qué cambios harías?” Sus comentarios te ayudarán a ajustar detalles cruciales antes de invertir tiempo y recursos.
- **Prototipado rápido:** si tu idea es un servicio o producto físico, crea una versión mínima viable (MVP) con materiales locales o digitalízalo en un esquema simple. Por ejemplo, si es una aplicación para coordinar transporte comunitario, un prototipo puede ser un grupo de WhatsApp organizado con un formato de mensajes predefinido. La verdad es que **probar en chiquito** te ahorra esfuerzos innecesarios y genera aprendizajes inmediatos (Murgueitio et al., 2021).

Un caso ilustrativo reportado por la RGG (2011) describe cómo un grupo gestor en la región de Chimaltenango priorizó un proyecto de huertos familiares por su alto beneficio nutricional y bajo costo de implementación, tras evaluar 12 propuestas distintas (Red Nacional de Grupos Gestores [RGG], 2011). Esa elección fundamentada les permitió obtener financiamiento local y capacitar a 100 familias en menos de seis meses.

3.3 Diseñando un plan a pequeña escala

Una vez seleccionada la idea con mayor potencial, necesitas convertirla en un **plan de acción concreto**. Piensa en ello como el primer boceto de un edificio: delneas la base y los pilares, dejando espacio para ajustes posteriores.

Componentes de tu plan inicial

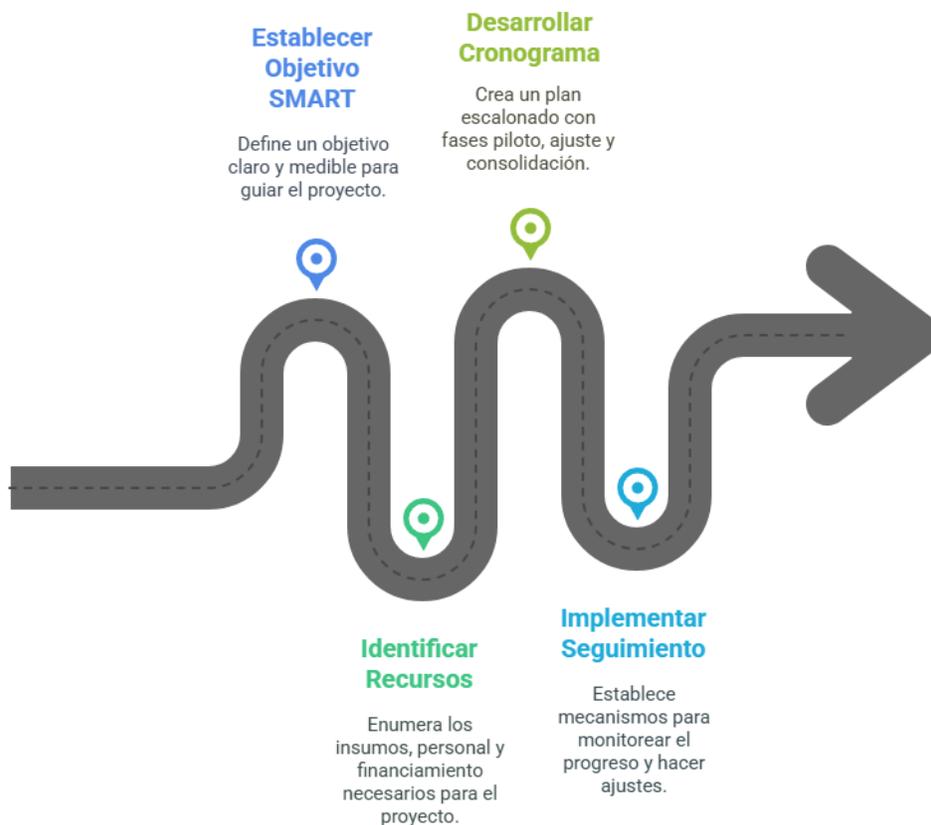
1. **Objetivo claro y medible:** formula una meta SMART (Específica, Medible, Alcanzable, Relevante y con Tiempo definido). Ejemplo: “Para el 30 de septiembre de 2025, capacitar a 20 productores locales en elaboración de conservas de frutas, logrando al menos 50 ventas en el mercado municipal”.
2. **Recursos necesarios:** lista los **insumos** (materias primas, herramientas), el **personal** (voluntarios, colaboradores) y los **financiamientos** (fondos propios, microcréditos, aportes de la municipalidad).
3. **Cronograma escalonado:** divide tu plan en **tres fases**:
 - **Fase piloto** (1 mes): prueba con un grupo reducido (p. ej., 5 productores).
 - **Fase de ajuste** (2 meses): incorpora lecciones aprendidas y optimiza procesos.
 - **Fase de consolidación** (3 meses): amplía a un público mayor y busca alianzas formales.
4. **Mecanismos de seguimiento:** define indicadores sencillos y una frecuencia de revisión (por ejemplo, reuniones quincenales donde analices ventas, feedback de participantes y gasto real vs. presupuestado).

Para ilustrar, imagina que tu proyecto consiste en crear un taller de reparación de bicicletas para jóvenes. Tu plan podría establecer:

- Objetivo SMART: Atender a 30 jóvenes en tres meses, reduciendo en un 20 % su costo de transporte diario.
- Recursos: un local cedido por la alcaldía, herramientas básicas donadas por un taller local, tres mecánicos voluntarios y un microcrédito de Q5,000.
- Cronograma:
 - Mes 1: abrir un taller móvil en la plaza central.
 - Mes 2: ajustar horarios según demanda.
 - Mes 3: formalizar un centro fijo con sistema de membresías.
- Seguimiento: medir el número de reparaciones, encuestas de satisfacción y ahorro promedio de cada usuario (Ramírez, 2019).

La verdad es que **comenzar en pequeño** te permite corregir errores sin arriesgar todo de golpe. Además, demuestra a posibles aliados e instituciones que eres capaz de organizar y conducir un proyecto real, lo cual facilita la obtención de apoyos futuros.

Logrando el Éxito del Proyecto Local



Made with Napkin

Capítulo 4: Poniendo en marcha tu iniciativa

Llegó el momento de transformar la idea en acción, de dar vida a ese proyecto que has ido moldeando capítulo a capítulo. La verdad es que arrancar puede dar vértigo, pero dar el primer paso, por pequeño que sea, es la chispa que enciende todo el emprendimiento. En este capítulo te llevaré de la mano para que (4.1) emprendas con pasos firmes, (4.2) involucres a tu gente y (4.3) aprendas a sortear los primeros obstáculos.

4.1 Comenzando con pasos pequeños pero firmes

La clave para no abrumarse es **dividir la meta en micro-tareas** que puedas cumplir en pocas semanas. Imagínalo como escalar una montaña: cada campamento intermedio te acerca a la cumbre y te da tiempo para recuperar fuerzas.

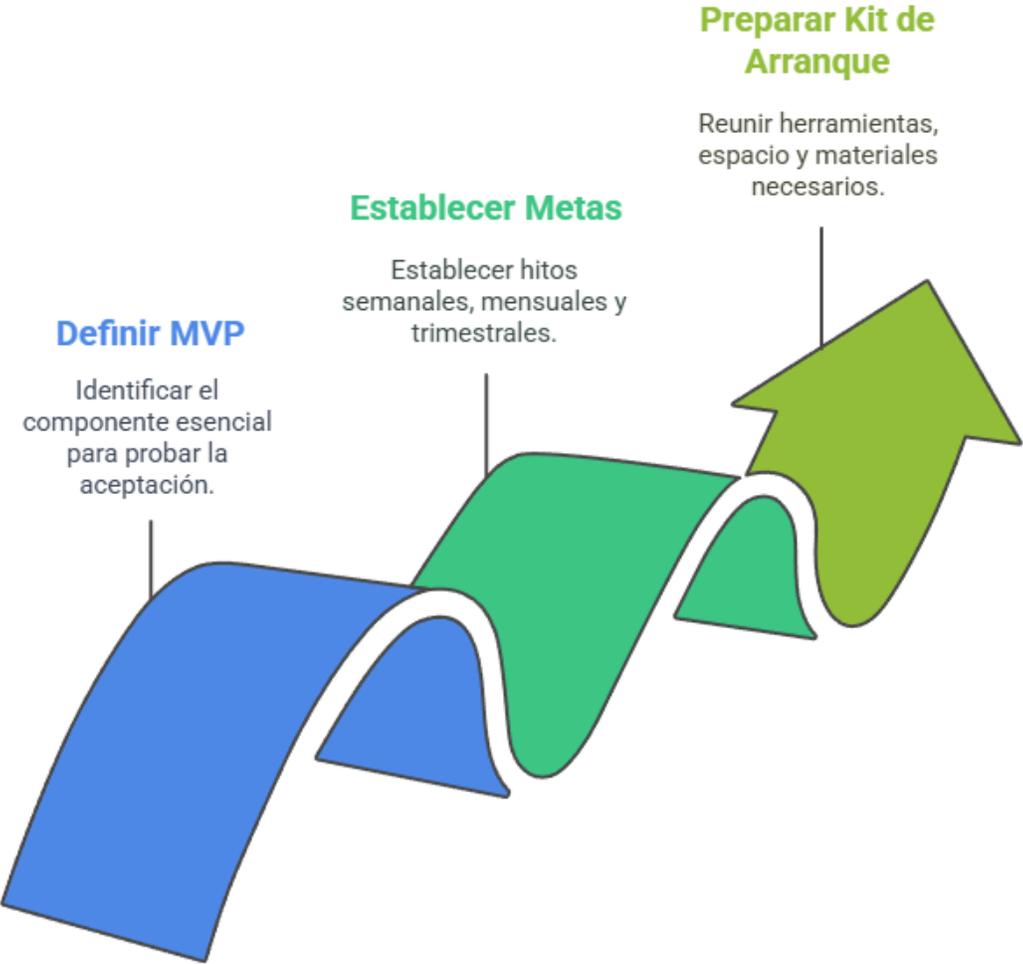
1. **Define tu “versión mínima viable” (MVP):** Selecciona el componente esencial de tu proyecto que permita probar su aceptación. Si tu idea es un taller de reparación de bicicletas comunitarias, el MVP podría ser ofrecer solamente ajustes de frenos y cambios de neumáticos, sin aún incluir restauraciones complejas. Según Ramírez (2019), un MVP bien acotado acelera el aprendizaje y reduce costos innecesarios (Ramírez, 2019).
2. **Establece objetivos a corto plazo**
 - **Meta semanal:** atender a 5 clientes.
 - **Meta mensual:** obtener retroalimentación de al menos 10 usuarios y documentar sus comentarios.
 - **Meta trimestral:** ajustar tu oferta según lo aprendido y planear la siguiente fase.

Estos hitos tangibles te permiten sentir victorias constantes y mantienen el ánimo en alto.

3. **Prepara un kit de arranque:** Reúne todo lo necesario para operar tu MVP: herramientas básicas, un espacio físico (aunque sea prestado por la municipalidad), materiales de comunicación sencillos (volantes, un cartel improvisado) y un pequeño presupuesto de caja chica (Q500–Q1,000). Este “kit” te brinda la confianza de que tienes todo a mano para iniciar, sin buscar la perfección desde el día uno.

La verdad es que dar un primer paso, aunque imperfecto, genera **insights valiosos**: detectas necesidades no previstas, afinan tus procesos y compruebas si realmente hay demanda. De esta forma, tu iniciativa aterriza en la realidad de tu territorio desde el instante cero.

Lanzando un Taller de Bicicletas Comunitario



Made with Napkin

4.2 Involucrando a tu gente y creando apoyo

Emprender desde lo local significa contar con una **red de aliados** que te impulse y te brinde retroalimentación. La colaboración es un motor de energía positiva que multiplica tus capacidades.

1. **Presentación comunitaria:** Organiza un pequeño evento de lanzamiento: puede ser una demostración en la plaza central o un stand en la feria local. Invita a vecinos, líderes comunales, familias y potenciales usuarios. Explica brevemente tu proyecto, muestra tu MVP y solicita sus opiniones directamente. Según la RGG (2011), estas “muestras vivas” refuerzan la confianza de la comunidad en un 50 % y abren puertas a colaboraciones inesperadas (Red Nacional de Grupos Gestores [RGG], 2011).
2. **Identifica a tus primeros “embajadores”:** Busca personas entusiastas que crean en tu idea y estén dispuestas a promocionarla. Pueden ser jóvenes con redes sociales activas, maestros de escuela o presidentes de comités de vecinos. Al convertirlos en embajadores, multiplicas el alcance de tu mensaje de forma orgánica y cercana.
3. **Crea espacios de co-creación:** Además de presentar tu MVP, dispone un pizarrón o rotafolio donde los asistentes puedan sugerir mejoras o nuevas funcionalidades. Esa participación directa no solo enriquece tu proyecto, sino que genera un sentido de **copropiedad**: las personas sienten que el emprendimiento es de todos.
4. **Comunicación continua:** No abandones a tu comunidad después del lanzamiento. Comparte avances periódicamente a través de carteles en lugares estratégicos (iglesias, escuelas, mercados) y grupos de WhatsApp locales. La transparencia fortalece la relación y evita rumores o desinformación que puedan minar tu credibilidad.

La verdad es que un proyecto con respaldo comunitario no solo tiene mayor probabilidad de éxito, sino que se convierte en fuente de orgullo colectivo. Cuando tu gente celebra tus logros, se crea una energía de apoyo mutuo que impulsa el crecimiento sostenible.

4.3 Navegando los primeros obstáculos

Es prácticamente seguro que al inicio surgirán dificultades: trámites lentos, recursos insuficientes, fallas técnicas o incluso escepticismo social. Aquí algunas estrategias para sortearlos con resiliencia:

1. **Mantén un diario de aprendizaje:** Registra diariamente los retos encontrados y las soluciones implementadas. Anotar detalles, por pequeños que parezcan, te ayudará a identificar patrones y evitar repetir errores (Ramírez, 2019).
2. **Busca mentoría local:** Acércate a actores con experiencia en proyectos comunitarios: ex presidentes de la RGG, técnicos de la municipalidad o líderes de ONG. Un consejo puntual puede ahorrarte semanas de prueba y error.
3. **Redefine cuando sea necesario:** Si descubres que algo no funciona (por ejemplo, horarios de atención inapropiados o precios demasiado altos), no lo veas como un fracaso, sino como una “prueba regada” que te acerca a la versión correcta. La metodología ágil de emprendimiento enfatiza iteraciones rápidas y ajustes constantes (Murgueitio, Burbano-Vallejo & Moreno, 2021).
4. **Gestiona tu bienestar:** Emprender es apasionante, pero puede ser agotador. Programa descansos y momentos de desconexión para recargar energías. Conversa con amigos y familiares sobre tus avances y desafíos: externalizar preocupaciones reduce el estrés y reafirma tu red de apoyo emocional.

Un ejemplo inspirador descrito por Ramírez (2019) narra cómo un emprendimiento de café comunitario en el Altiplano guatemalteco superó la falta de un punto de venta formal organizando encuentros informales en patios de vecinos: ese formato improvisado no solo les permitió continuar, sino también fortalecer vínculos y ajustar su propuesta antes de abrir un local físico.

La verdad es que cada obstáculo sorteado refuerza tu confianza y construye la historia de tu emprendimiento. Al compartir públicamente cómo enfrentaste esas dificultades —por ejemplo, mediante un pequeño video testimonial en redes locales— no solo motiva a tu comunidad, sino que también atrae la atención de posibles aliados e inversionistas.

Capítulo 5: Superando desafíos en el camino local

Emprender en tu territorio es una aventura llena de satisfacciones, pero también salpicada de obstáculos inesperados. La verdad es que esos desafíos no están para detenerte, sino para enseñarte lecciones valiosas y fortalecer tu proyecto. En este capítulo exploraremos tres ejes para que afrontes las dificultades con confianza y resiliencia: (5.1) adaptarte al entorno con flexibilidad, (5.2) buscar y pedir apoyo en momentos críticos y (5.3) celebrar cada pequeño logro en el trayecto.

5.1 Adaptándote al entorno con resiliencia

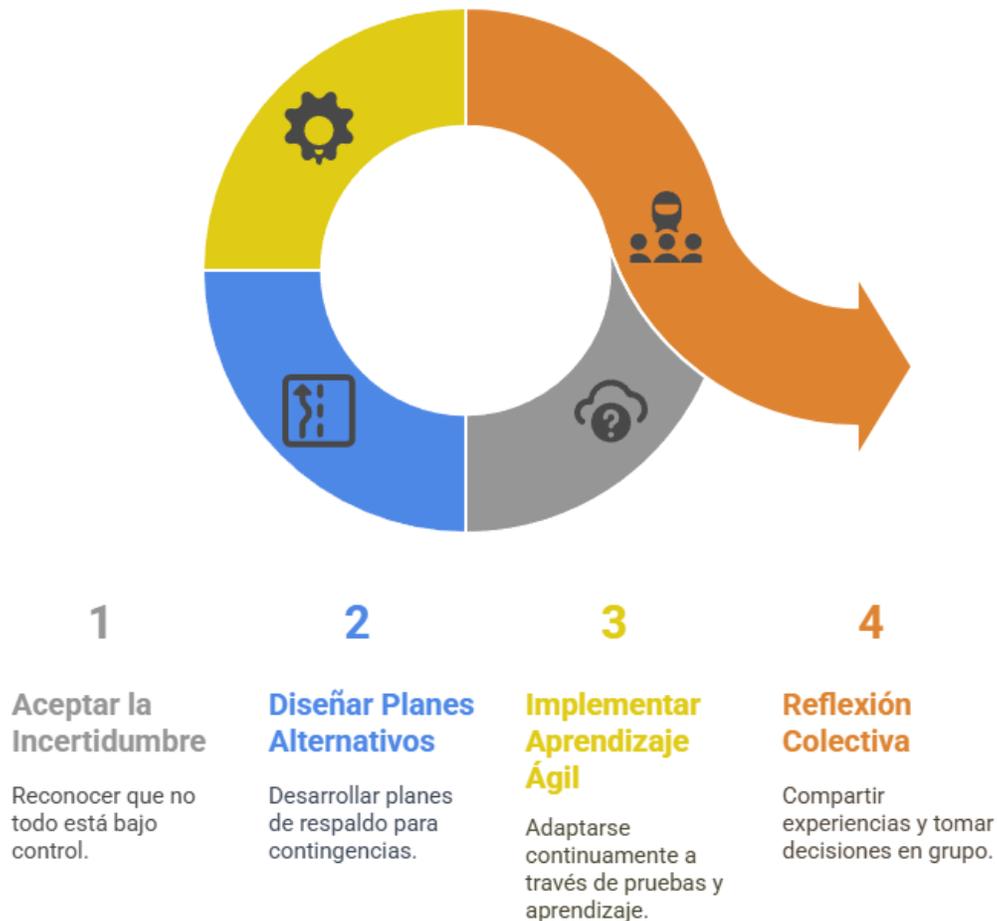
La resiliencia no es un don exclusivo de unos pocos, sino una habilidad que puedes entrenar paso a paso. Cuando el terreno es cambiante —cambios en la economía local, inclemencias climáticas o incluso crisis sanitarias— tu capacidad de adaptación definirá la supervivencia y el crecimiento de tu emprendimiento.

1. **Aceptar la incertidumbre como parte del proceso:** Lo primero es reconocer que **no todo estará bajo tu control**. Según Barragán y Ayaviri (2017), los proyectos de desarrollo local más exitosos son aquellos que incorporan mecanismos de ajuste continuo frente a variables externas (Barragán & Ayaviri, 2017). Por ejemplo, si planeaste un mercado artesanal al aire libre y, durante la primera edición, llueve torrencialmente, en lugar de cancelar definitivamente, podrías reubicar temporalmente tu evento en un edificio comunal cercano.
2. **Diseñar “plan B” y “plan C”:** Cada meta debería tener alternativas rápidas. Si tu modelo de negocio depende de un proveedor local y éste sufre escasez, ten identificadas **fuentes alternas**: otros productores, cooperativas vecinas o incluso opciones de insumos reciclados. La idea es no quedarte paralizado cuando falte un ingrediente clave.
3. **Metodología de aprendizaje ágil:** Inspirada en el enfoque Lean Startup, esta metodología promueve ciclos breves de prueba, aprendizaje y adaptación (Murgueitio, Burbano-Vallejo & Moreno, 2021). Cada iteración te brinda datos concretos sobre lo que funciona y lo que debes mejorar. Así, cuando el entorno cambia, ya cuentas con una cultura de ajuste rápido: **tu emprendimiento aprende tanto como lo hace tu comunidad**.
4. **Reflexión colectiva:** Aprovecha reuniones periódicas con tu equipo o voluntarios para **compartir experiencias** y decidir juntos las mejores rutas de acción. Un estudio de la RGGG (2011) demuestra que los grupos gestores que implementan asambleas mensuales de revisión incrementan su tasa de

respuesta ante crisis en un 35 % (Red Nacional de Grupos Gestores [RNGG], 2011).

Adaptarse no significa abandonar tu visión; significa enriquecerla con la experiencia real y moldear tu iniciativa para que sea cada vez más fuerte y relevante.

Ciclo de Resiliencia en Iniciativas Locales



Made with Napkin

5.2 Buscando apoyo en momentos críticos

Incluso los emprendedores más decididos necesitan **contar con redes de soporte** cuando los retos parecen insuperables. Pedir ayuda no es un signo de debilidad, sino de madurez y responsabilidad hacia tu proyecto y tu comunidad.

1. Identificar fuentes de respaldo

- **Instituciones gubernamentales:** municipalidad, delegaciones de MAGA o MINECO, donde a veces hay fondos de fomento a emprendimientos locales.
- **Organizaciones de la sociedad civil:** ONG, asociaciones de mujeres, cooperativas crediticias.
- **Redes formales:** la propia Red Nacional de Grupos Gestores (RNGG), que dispone de espacios de mentoría y capacitación.

2. Aprender a comunicar tus necesidades: Cuando solicites apoyo, sé claro y conciso:

- Describe brevemente tu proyecto y su impacto social.
- Explica el desafío puntual y el tipo de ayuda que requieres (financiera, técnica, logística).
- Ofrece contrapartidas posibles: voluntariado comunitario, difusión en eventos, formación de capacidades.

Ramírez (2019) señala que las solicitudes de apoyo más exitosas son aquellas que incluyen beneficios mutuos y muestran un entendimiento de los objetivos de la entidad colaboradora (Ramírez, 2019).

- 3. **Activar redes personales y profesionales:** No subestimes el poder de tu círculo cercano: amigos, familiares, ex compañeros de colegio o universidad pueden brindar recursos —aunque sea en especie—, contactos clave o simplemente palabras de aliento que levantan el ánimo.
- 4. **Participar en espacios de networking:** Asiste a jornadas de la RNGG, ferias de emprendimiento o talleres municipales. Estos eventos no solo enriquecen tu aprendizaje, sino que te conectan con otras personas en tu misma travesía y te exponen a posibles aliados o inversionistas locales.

Hay que recordar que **no caminas solo** te da fuerza para enfrentar los momentos de desánimo y te abre puertas que, de lo contrario, permanecerían cerradas.

5.3 Celebrando las pequeñas victorias

En la vorágine de tareas diarias, es fácil pasar por alto los micro-logros que marcan la senda del éxito. Sin embargo, reconocer y celebrar cada paso fortalece la moral del equipo y mantiene viva la pasión.

1. **Definir hitos intermedios:** Más allá de grandes metas, crea **indicadores de progreso:** la primera venta, la consecución de una entrevista en la radio local o la inscripción de un nuevo colaborador. Cada uno de estos hitos merece un reconocimiento.
2. **Rituales de celebración**
 - **Reunión mensual de equipo:** comparte historias cortas de logros y aprendizajes, acompañadas de un refrigerio sencillo.
 - **“Pizarra de logros”** en tu espacio de trabajo: anota con post-it cada victoria. Ver ese mural lleno de avances motiva a seguir adelante.
 - **Difusión en comunidades digitales:** un mensaje en el grupo de WhatsApp de la comunidad o en la página de Facebook de tu proyecto impulsa el orgullo colectivo y atrae atención positiva.
3. **Retroalimentación positiva:** Al compartir testimonios de clientes satisfechos, refuerzas el valor de tu proyecto. La RNGG (2011) reporta que las iniciativas que difunden sus casos de éxito obtienen un incremento del 25 % en inscripciones y participaciones comunitarias (Red Nacional de Grupos Gestores [RNGG], 2011).
4. **Reconocer a tu equipo:** No solo a ti o al líder, sino a cada persona que aportó su tiempo o talento: voluntarios, socios, vecinos. Un agradecimiento público, un certificado simbólico o un pequeño obsequio local (como una artesanía) estrecha vínculos y construye lealtad.

Celebrar no es solo una pausa festiva, sino una **herramienta estratégica** que revitaliza la energía colectiva mejora el clima organizacional y refuerza la confianza de todos en el camino elegido.

Capítulo 6: Tejiendo redes y alianzas desde lo local

En el corazón de todo emprendimiento con impacto está la capacidad de **unir fuerzas** con otros actores de tu territorio. Cuando colaboras, multiplicas tu alcance, compartes riesgos y amplificas tus resultados. La verdad es que, por muy buena que sea tu idea, sin una red sólida a tu alrededor será más difícil sostenerla y hacerla crecer. En este capítulo profundizaremos en tres ejes complementarios: (6.1) fomentar la colaboración comunitaria, (6.2) buscar apoyo institucional cercano, y (6.3) crear una comunidad viva alrededor de tu iniciativa. Verás cómo estas alianzas pasan de ser meros contactos para convertirse en verdaderos **impulsores del cambio** en tu entorno.

6.1 Colaboración en la comunidad

La colaboración local es la base para que tu proyecto no solo funcione, sino que se convierta en un referente colectivo. Para ello:

1. **Mapear aliados iniciales:** Empieza identificando **personas y grupos** que comparten intereses o vidas cotidianas con tu iniciativa. Pueden ser:
 - Vecinos con espacios disponibles para reuniones.
 - Comerciantes interesados en promover productos locales.
 - Jóvenes con habilidades digitales.
 - Asociaciones de mujeres rurales. La clave está en reconocer que cada uno aporta un **valor único**: tiempo, conocimiento, recursos o simplemente entusiasmo. Esta diversidad fortalece tu red y enriquece tu proyecto (RNGG, 2011).
2. **Proyectos conjuntos de pequeña escala:** Una forma de cimentar la colaboración es diseñar micro proyectos donde cada aliado aporte algo sencillo: un taller formativo, una feria de trueque, una campaña de limpieza. Al compartir responsabilidades y beneficios, se construye confianza mutua. Ordoñez-Gavilanes et al. (2020) muestran que estas **acciones piloto** generan un sentido de logro compartido, consolidando vínculos que perduran más allá de la actividad puntual (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).
3. **Comunicación constante y transparente**
 - Mantén canales abiertos: grupos de WhatsApp, reuniones quincenales, boletines breves.

- Comparte avances y desafíos con honestidad: cuando la gente ve que eres abierto, se sienten más inclinados a aportar soluciones.
- Celebra cada éxito colectivo: un simple “¡gracias equipo!” al finalizar una jornada comunitaria refuerza la motivación de todos.

4. **Rotación de roles y responsabilidades:** Para evitar la dependencia en pocas personas, promueve que distintos miembros de la red asuman roles de coordinación, logística o comunicación. Esto no solo desarrolla capacidades locales, sino que distribuye la carga de trabajo, protegiendo el bienestar de tu equipo (Barragán & Ayaviri, 2017).

La colaboración comunitaria es, en esencia, un **tejido de confianza** donde cada hilo aporta fuerza a la estructura. Cuando avanzas de la mano de tu gente, tu emprendimiento adquiere raíces profundas que lo harán resistente frente a las adversidades.

Construyendo una Red de Apoyo Local



Made with Napkin

6.2 Apoyo institucional cercano

Además de la comunidad inmediata, existen **instituciones formales** dispuestas a respaldar iniciativas con impacto social y económico. Aprovechar estos recursos puede marcar la diferencia entre un proyecto incipiente y uno consolidado:

1. **Conoce los programas de tu municipalidad:** Muchas alcaldías cuentan con fondos de inversión social, talleres de formación o espacios municipales disponibles para eventos culturales y de emprendimiento. Acércate al departamento de desarrollo local o gestión social, presenta tu plan de acción y solicita información sobre convocatorias vigentes. Según Ramírez (2019), un **acercamiento proactivo** aumenta las posibilidades de obtener apoyo en un 60 % (Ramírez, 2019).
2. **Cámaras de comercio y gremios profesionales:** En ciudades y cabeceras departamentales, las cámaras de comercio ofrecen mentorías gratuitas o redes de contactos empresariales. Estas instancias ayudan a profesionalizar tu proyecto y a vincularlo con el sector privado, lo que puede traducirse en patrocinios o convenios comerciales.
3. **Red Nacional de Grupos Gestores (RNGG):** Como parte de la RNGG, puedes acceder a jornadas de capacitación, asesorías técnicas especializadas y espacios de intercambio de experiencias con otros grupos gestores de Guatemala. Participar activamente en sus actividades no solo te brinda conocimientos, sino que te posiciona como referente local ante entidades nacionales e internacionales (RNGG, 2011).
4. **Universidades y centros de investigación:** Instituciones académicas suelen tener programas de extensión comunitaria. Un convenio con la facultad de administración o ciencias sociales puede permitirte que estudiantes realicen pasantías en tu proyecto, aportando investigación, análisis de datos o diseño de estrategias de comunicación.
5. **Organizaciones no gubernamentales y cooperación internacional:** ONG con presencia local y agencias de cooperación (por ejemplo, Cooperación Española o USAID) lanzan convocatorias para proyectos de desarrollo. Investiga las líneas de financiamiento alineadas con tu iniciativa y prepara una **propuesta breve y bien argumentada**, resaltando tu experiencia en el territorio y los beneficios comunitarios.

El apoyo institucional cercano te ofrece **recursos formales** y credibilidad ante posibles donantes o aliados mayores. Combinar este respaldo con la dinámica de la comunidad te otorga un **enfoque integral** y profesional que refuerza tu proyecto.

6.3 Creando una comunidad alrededor de tu idea

Más que un negocio o servicio, tu iniciativa puede convertirse en un **movimiento** local que genere sentido de pertenencia y orgullo colectivo. Para lograrlo:

1. **Espacios de encuentro temáticos:** Organiza eventos periódicos vinculados a tu proyecto:
 - Charlas abiertas (p. ej., “Reciclaje creativo en tu comunidad”).
 - Talleres participativos (elaboración de productos, energías renovables caseras).
 - Cine-foros o lecturas colectivas relacionadas con el tema. Estas actividades invitan a la participación y posicionan tu proyecto como un **centro de conocimiento** local.
2. **Plataformas de intercambio:** Crea un grupo de WhatsApp o Facebook donde miembros de tu comunidad compartan dudas, ideas y logros. Administra estos espacios con buen ánimo: publica noticias relevantes, responde mensajes con prontitud y fomenta la ayuda mutua entre participantes.
3. **Programas de voluntariado y mentoría:** Diseña oportunidades para que personas interesadas aporten su tiempo: jóvenes estudiantes que busquen experiencia, jubilados con conocimientos prácticos o profesionales que ofrezcan mentorías breves. El voluntariado bien organizado fortalece el tejido social y amplía tu capacidad de acción sin grandes costos (Murgueitio et al., 2021).
4. **Celebración de hitos comunitarios:** Alcanza metas junto con tu comunidad: por ejemplo, la inauguración de un espacio, la producción de tu primera línea de productos o la realización de un evento exitoso. Convoca a todos los involucrados, agradece públicamente sus aportes y comparte historias de transformación personal. Estas celebraciones refuerzan la pertenencia y motivan a nuevos aliados a sumarse.
5. **Narrativa compartida:** Invita a miembros de tu comunidad a contar su experiencia en tu proyecto: testimonios en video, blogs o micro-relatos en

carteleras locales. Al darles voz, creas embajadores auténticos que difunden tu iniciativa de forma genuina y cercana.

Crear una comunidad alrededor de tu idea significa convertir clientes en **compañeros de viaje**, donde cada persona no solo recibe un servicio, sino que aporta su grano de arena para construir algo más grande. Cuando tu iniciativa es vivida como un bien común, su potencial de crecimiento y sostenibilidad se eleva de manera extraordinaria.

Capítulo 7: Midiendo y amplificando tu impacto

Para que tu proyecto local no sea solo una buena intención, necesitas **comprobar y potenciar** el cambio que genera. La verdad es que medir no es un ejercicio frío, sino una herramienta de empoderamiento: te muestra lo que funciona, focaliza tus esfuerzos y convence a más aliados. En este capítulo veremos cómo (7.1) establecer indicadores simples, (7.2) ajustar rumbo con datos y (7.3) escalar tu impacto sin perder la esencia local.

7.1 Midiendo el cambio que generas

Medir es entender si tus acciones están mejorando la vida de tu comunidad. Para ello:

1. Define indicadores claros y accesibles

- **Cuantitativos:** número de beneficiarios atendidos, ventas logradas, ahorro promedio familiar.
- **Cualitativos:** grado de satisfacción (encuestas breves), testimonios de usuarios.

2. Instrumentos de recolección

- Formularios cortos en papel o digitales.
- Entrevistas semiestructuradas a pocos participantes clave.
- Observación directa en el espacio de implementación.

Global Entrepreneurship Monitor (2022) resalta que los proyectos con mediciones periódicas aumentan su probabilidad de sostenibilidad en un 45 % (Global Entrepreneurship Monitor [GEM], 2022). La verdad es que estos datos le dan visibilidad y confianza a tu iniciativa.

7.2 Ajustando rumbo a partir de resultados

Medir da sentido solo si traduces la información en **mejoras concretas**:

1. **Análisis participativo:** Comparte los resultados en una reunión breve con tu equipo y algunos beneficiarios. Pregunta: “¿Estos números reflejan lo que viven ustedes?” Su retroalimentación te ayuda a interpretar correctamente la información.

2. Iteraciones rápidas

- Si un indicador clave baja, identifica la causa (horarios, precios, calidad).

- Diseña un pequeño experimento para corregirlo.

Según Ordoñez-Gavilanes et al. (2020), la capacidad de iterar con agilidad convierte proyectos locales en iniciativas más resilientes y atractivas para inversionistas y donantes (Ordoñez-Gavilanes et al., 2020).

7.3 Pensando en grande desde lo pequeño

Con resultados validados, es hora de extender tu impacto:

1. **Replicación consciente:** Elige otra comunidad similar y aplica tu modelo piloto, adaptándolo a sus particularidades.
2. **Alianzas para escalar:** Busca partners que ayuden a llevar tu proyecto a mayor escala: otra municipalidad, cooperativa regional, redes de ONG.
3. **Comunicación estratégica:** Difunde casos de éxito en medios locales, redes sociales o eventos de la RGGG. Un informe sencillo o un video testimonial inspira a otros a replicar tu fórmula.

La verdad es que **escalar no significa cambiar el alma** de tu iniciativa, sino compartirla para que más personas se beneficien.



Capítulo 8: Hacia un futuro sostenible en tu territorio

Llegamos al cierre de este Ebook con una mirada hacia adelante: **consolidar y perpetuar** el impacto que has construido. Para ello, este capítulo aborda tres dimensiones clave: (8.1) afianzar tus logros, (8.2) equilibrar el bienestar personal y comunitario, y (8.3) pensar en el legado que dejarás.

8.1 Consolidando lo logrado

Asegurar que tu proyecto perdure requiere:

1. **Documentar procesos y aprendizajes:** Elabora manuales breves o guías prácticas que permitan a otros replicar tus métodos sin depender exclusivamente de ti.
2. **Fortalecer capacidades locales:** Impulsa la formación de nuevos líderes y voluntarios mediante talleres periódicos.
3. **Sistemas de gobernanza compartida:** Crea comités o asambleas que supervisen y tomen decisiones sobre el proyecto en conjunto.

Albuquerque (2004) señala que el verdadero desarrollo local se alcanza cuando las comunidades internalizan y gestionan sus propias iniciativas (Albuquerque, 2004).

8.2 Cuidando el equilibrio personal y comunitario

Emprender es apasionante, pero sin cuidado del **bienestar** todo se resiente:

1. **Límites saludables:** Establece horarios de trabajo claros y descansos obligatorios para ti y tu equipo.
2. **Apoyo emocional:** Implementa rutas de acompañamiento, como tertulias o grupos de escucha, para compartir tensiones y celebrar avances.
3. **Sostenibilidad social y ambiental:** Revisa que tus prácticas no agoten recursos ni generen inequidades. Un proyecto verdaderamente sostenible cuida su entorno y a las personas.

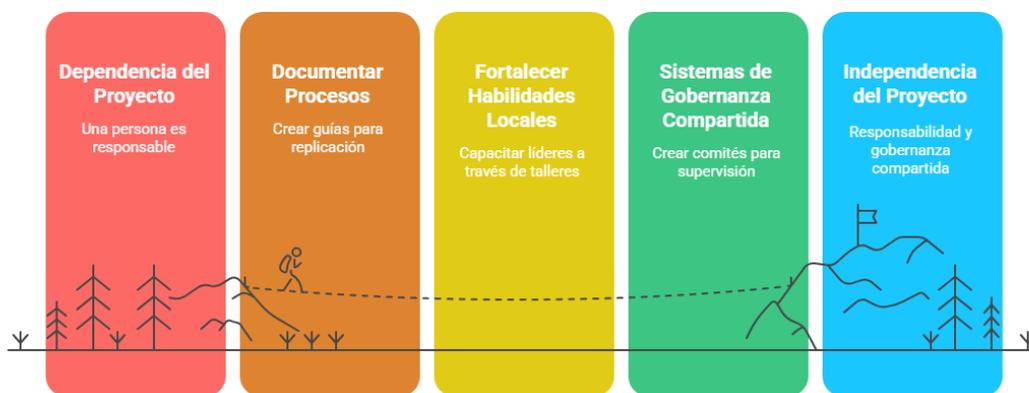
8.3 Dejando un legado local

Para cerrar con broche de oro, visualiza tu **impacto a largo plazo**:

1. **Inspirar nuevas generaciones:** Involucra a jóvenes en pasantías o proyectos escolares vinculados a tu iniciativa.
2. **Multiplificar la antorcha:** Fomenta que otros territorios repliquen tu modelo, facilitando foros de intercambio de experiencias.
3. **Convertir tu historia en referente:** Publica artículos, organiza charlas o prepara un documental corto que narre tu camino de emprendimiento territorial.

La verdad es que tu legado no se mide solo en cifras, sino en la **capacidad transformadora** que deja en corazones y comunidades.

Construyendo Proyectos Sostenibles



Made with Napkin

Bibliografía:

1. Alburquerque, F. (2004). *El enfoque del desarrollo económico local*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
2. Barragán, M. C., & Ayaviri, V. D. (2017). Innovación y emprendimiento, y su relación con el desarrollo local del Pueblo de Salinas de Guaranda, Provincia Bolívar, Ecuador. *Información Tecnológica*, 28(6), 71–80.
3. Global Entrepreneurship Monitor (GEM). (2022). *Reporte Nacional Guatemala 2021-2022*. Ciudad de Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.
4. Murgueitio, M., Burbano-Vallejo, E. L., & Moreno, E. (2021). *Emprendimiento y desarrollo local*. *Responsibility and Sustainability (R&S)*, 6(1), 41–56.
5. Ordoñez-Gavilanes, M. E., Rodríguez, R. R., & Ordoñez-Gavilanes, L. (2020). Reflexiones sobre emprendimiento comunitario y desarrollo local. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 364–383.
6. Ramírez, M. (2019). *Guía para emprender tu idea de negocio con éxito*. Ciudad de Guatemala: Editorial Emprende.
7. Red Nacional de Grupos Gestores (RNGG). (2011). *Informe de investigación sobre los Grupos Gestores y su rol en el desarrollo económico local en Guatemala*. Ciudad de Guatemala: RNGG.